

# Mesa sobre reforma carcelaria

Transcripción de la reunión  
12 de julio de 2024

Versión revisada a partir de transcripción automática realizada con software de  
Zoom Meetings



## **Mesa sobre reforma carcelaria**

**Reunión 12/07/2024**

**Salón de Actos de la INDDHH**

### **JIMENA FERNÁNDEZ - PRESIDENTA DE LA INDDHH:**

Esta mesa surgió a partir de los incidentes del 28 al 29 de diciembre pasado, cuando murieron seis personas en el módulo 4 del COMCAR. La INDDHH, a través del Mecanismo Nacional de Prevención (MNP) y el Comisionado Parlamentario vimos la necesidad de aunar esfuerzos: salimos en forma conjunta con un comunicado y una conferencia de prensa. Entre los compromisos que asumimos entonces estaba el de crear una mesa de trabajo a los efectos de lograr puntos específicos de acuerdo sobre la reforma penitenciaria.

Empezamos entonces a trabajar en abril, con un modo de funcionamiento con una mesa permanente con variedad institucional (legislativo, Ejecutivo, Judicial, organizaciones de la sociedad civil, academia) más invitados por tema. Las reuniones se realizaron en torno a una serie de preguntas disparadoras que fueron las que nos ordenaron y que encuentran en los papeles que ustedes tienen arriba de la mesa.

Se creó una secretaría técnica con personal de ambas instituciones, secretaría que es la encargada de cumplir con el objetivo final a saber contar con un documento conjunto, de toda la mesa, con los grandes acuerdos sobre hacia dónde debería apuntar una reforma del sistema.

Hoy es la última reunión y nos pareció importante ampliar la mesa, abrir las puertas para que vinieran diferentes actores institucionales que no habíamos podido recibir o que no habían podido venir en su momento. La idea es escucharlos a todos.

Gianina luego les va a explicar la mecánica de trabajo, pero sepan que todos tendrán su espacio para hablar. Al documento final que se redactará, se sumarán todas las versiones taquigráficas de las reuniones, así como todos los documentos escritos que se hayan entregado a lo largo del proceso.

No pudimos tener taquígrafas aquí en la INDDHH. Pero gracias a la inteligencia artificial, como estamos grabando, vamos a poder tener una versión escrita. Se van a sacar fotos también, salvo que alguno tenga algún problema al respecto en cual nos avisan.

Ahora le pasa la palabra al Comisionado Parlamentario, Juan Miguel Petit, luego de lo cual tomará la palabra Jan Jarab, Representante para América del Sur del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Es importante que usemos micrófono y que cada uno diga su nombre al hablar.

### **JUAN MIGUEL PETIT - COMISIONADO PARLAMENTARIO PARA LAS CÁRCELES:**

Está todo dicho. Señalo que queremos tener la satisfacción de haber cumplido lo que prometimos a finales de diciembre, con una mesa que ha sido poco organizada en algunas cosas, pero con la gran virtud de la apertura permanentemente tratando de sumar a todos: representaciones, centros de estudio, la universidad, legisladores, personas individuales. Uruguay es muy chico y a veces, cuando una persona sale de una posición, nos olvidamos que sigue haciendo cosas desde otro lugar y teniendo cosas para decir. Así logramos tener en esta mesa a prácticamente todas las personas convocadas,

salvo una pocas que lamentablemente me hubiera gustado que hubieran venido, pero que no pudieron por motivo de agenda. Pero en general ha habido una concurrencia muy grande.

Las preguntas que tienen sobre la mesa fueron los ejes del trabajo. También les aclaramos a los que vienen por primera vez que pueden acercar documentos por escrito. Aprovecho para agradecer el trabajo de Gianina Podestá, del MNP de la INDDHH, y de Santiago Sosa y Graciela Riephoff, de la Oficina del Comisionado. Y a todos los que han colaborado seguramente en el armado de las reuniones allá en el Palacio como acá.

El documento final va a ser el resumen de todo lo hablado. Les diré que es un documento asertivo constructivo que apunte a la zona neurálgica de trabajo, que estará acompañado por las versiones taquigráficas de todo lo que se habló.

Dicho esto, aprovechemos el tiempo y vayamos a lo que sigue. Creo que la próxima convocatoria va a ser a la mesa permanente para que tenga el documento, repasarlo y escuchar sus comentarios. Y luego, si la última convocatoria va a ser para hacerlo público: entregarlo a la Presidenta de Asamblea General, Beatriz Argimón, y a la Presidenta de la Cámara de Diputados, Ana Olivera. No hay que ser politólogo para darse cuenta que en esto hay una señal implícita: una presidenta de una cámara que es referente del gobierno y otra que representa la oposición, todo lo cual tiene que ver con el espíritu de la mesa de construcción de puentes, búsqueda de sintonías, de una agenda fuerte para un tema que nos demandará muchas acciones a futuro. Gracias.

#### **GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Buenas tardes para todas y todos. A continuación, vamos a escuchar la exposición de Jan Jarab, de Naciones Unidas. Luego, las personas que no habían sido convocadas hasta el momento y que recibieron una invitación y confirmaron la asistencia para el día de hoy tienen la posibilidad de exponer por al menos 10 minutos que se van a distribuir en primera instancia 8 minutos y, si es posible, 2 minutos más de extensión. El orden va a ser en principio el de convocatoria: Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, Gurises Unidos, IELSUR, Nada Crece a la Sombra y Fundación Michellini.

#### **JAN JARAB - REPRESENTANTE DE NACIONES UNIDAS PARA AMÉRICA DEL SUR:**

Buenas tardes a todas y todos. Espero que me escuche bien.

Me gustaría primeramente agradecer a la oficina del comisionado parlamentario penitenciario y al Instituto Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo por la invitación que nos han hecho llegar para ofrecer algunas palabras y comentarios.

Para dar inicio a esta actividad quisiera referirme a unos temas en los que la oficina del Alto Comisionado cuenta con ciertas experiencias a nivel regional. El primer tema, tal como nos señalaron las cuestiones orientadoras, es sobre medidas prioritarias para la reducción del hacinamiento carcelario y nuestra oficina sí reconoce que el hacinamiento puede conllevar en sí mismo a condiciones inhumanas o degradantes y representar, por tanto, una violación de derechos humanos y que, además, la sobrepoblación y el hacinamiento complican el acceso a varios derechos económicos, sociales y culturales, complican también la rehabilitación social de las personas privadas de libertad que tiene por objetivo evitar la reincidencia.

Hemos visto por toda América Latina que esto puede constituirse en un círculo vicioso que los sistemas penitenciarios no logran ser eficaces en rehabilitación social, donde los jóvenes privados de libertad se convierten más bien en objetos de reclutamiento por parte del crimen organizado y, por lo tanto,

no solo esta Oficina del Alto Comisionado, sino el sistema de Naciones Unidas en su conjunto con importante participación de nuestros colegas de la Oficina de la Onu contra Droga y Delito, identificamos en la llamada Posición Común de las Naciones Unidas sobre Encarcelamiento, un documento relativamente reciente, que se necesita reducir la sobrepoblación y el hacinamiento, y que este objetivo no se debería lograr a través de una permanente expansión de la capacidad del sistema penitenciario, aunque pueden ocurrir situaciones cuando se justifica, sino más bien a través de la utilización de alternativas a la privación de libertad, a través de cambios de la política penal.

Salir de este círculo vicioso punitivo en el cual se siguen creando nuevos tipos penales y endureciendo penas. Esto particularmente en materia de drogas, donde está en el continente americano, creciendo el número de personas encarceladas muchas veces por microtráfico. Sabemos que el encarcelamiento de mujeres crece más aún que el de los hombres. A pesar de que, a nivel global hay un creciente reconocimiento de que el enfoque represivo trae más problemas que soluciones.

Por proximidad de importancia, a mí también me gustaría recordar el contexto de la pandemia del Covid 19, en el cual muchos países de la región tomaron la decisión de identificar y otorgar beneficios penitenciarios y medidas alternativas a la prisión a personas en situación de riesgo y vulnerabilidad, tales como personas mayores, personas con discapacidad, personas con enfermedades terminales, mujeres embarazadas, por ejemplo. Y con estas medidas se redujo el riesgo de contagio en cárceles y se protegió la salud de personas en situación de vulnerabilidad, se alivio el hacinamiento.

Más allá de la pandemia, son varias las medidas que hemos observado que pueden tener un efecto positivo en la reducción del hacinamiento como, por ejemplo, el acceso a beneficios penitenciarios para las personas con condena que se encuentran próximas a la fecha de cumplimiento de su pena o han cumplido un porcentaje significativo de esta. Hemos visto esto, por ejemplo, en Ecuador, bajo el Gobierno del presidente Lazo, cuando se logró reducir significativamente la población carcelaria.

Otra opción que es otra prioridad, es la reducción de la prisión preventiva como medida cautelar. Hay que resaltar que la prisión preventiva sí es una medida cautelar y no una pena anticipada, y hay que pensar en los altos porcentajes de personas privadas de libertad a la espera de un juicio en nuestra región, en promedio casi al 40% en América Latina, y para ello es crítico mejorar la eficiencia del sistema judicial.

Tercero: la eliminación de disposiciones donde existen sentencias mínimas obligatorias. El Comité de Derechos Humanos de la ONU ha expresado preocupación de que estas sentencias mínimas obligatorias pueden conducir a sanciones desproporcionadas.

Cuarto: la excarcelación para personas con necesidades de atención en salud mental. Porque las prisiones no son adecuadas para alojar a estas personas, cuya condición suele deteriorarse debido a la falta de atención médica y de condiciones apropiadas.

Quinto: la libertad por razones humanitarias. Sin duda puede ser una opción para los reclusos con graves problemas de salud, discapacidad, edad avanzada o enfermedades terminales. Por supuesto, nuestra oficina siempre resalta que no deberían beneficiarse de esta medida los perpetradores de crímenes de lesa humanidad o de graves violaciones de derechos humanos, para no poner en riesgo o limitar el ejercicio del derecho a la justicia.

En todo lo anterior, asegurar el acceso a la asistencia jurídica. Es importante garantizar que las personas privadas de libertad puedan beneficiarse de la asistencia de abogados defensores durante el procedimiento penal. Esto no solo es una exigencia del Derecho internacional para cumplir con las garantías del debido proceso, pero también es una forma eficaz de reducir la detención innecesaria, reducir su duración, reducir las sentencias injustas.

Y estas medidas, que son solo un ejemplo que podrían constituir buenas prácticas, deben ir acompañadas de un análisis serio, integral de las causas subyacentes del delito y del encarcelamiento porque la delincuencia, como sabemos, es un problema social multicausal al que los sistemas de justicia penal solo pueden dar una respuesta parcial. La respuesta a una conducta criminal que ya ha sido adoptada.

Por ello es crucial mejorar las condiciones socioeconómicas a través de la creación de empleo, la mejora del acceso a la educación, la implementación de programas de desarrollo comunitario que fortalezcan el tejido social, y esto es esencial para prevenir la delincuencia y, a su vez, reducir el hacinamiento en las cárceles.

Una de las preguntas que recibimos fue sobre la aplicación de medidas y sanciones sin privación de la libertad como alternativas al encarcelamiento, una práctica que no solo contribuye directamente a reducir la sobrepoblación, sino que también ofrece beneficios significativos a lo largo plazo, porque numerosos estudios han demostrado que las tasas de reincidencia son considerablemente más bajas entre aquellos que reciben sanciones no privativas de la libertad.

Las reglas mínimas de las Naciones Unidas sobre las medidas no privativas de la libertad conocidas como las reglas de Tokio, subrayan la importancia de racionalizar las políticas de justicia penal con un enfoque en los derechos humanos, la justicia social y la rehabilitación de los delincuentes. Los principios expresados en las reglas de Tokio, así como en otros instrumentos, como la Convención sobre los Derechos del Niño, las reglas de Bangkok y Beijing para mujeres y menores delincuentes, respectivamente, promueven el desarrollo de políticas de sentencia que deben ser orientadas hacia la despenalización y la individualización de las sentencias considerando los antecedentes y las circunstancias específicas del delito y del delincuente equilibradas en su enfoque entre la penalización y la rehabilitación para prevenir la reincidencia, permitiendo a los jueces una gama de opciones legislativas.

Deben de ser sensibles a las circunstancias particulares de las mujeres y los menores, favoreciendo las alternativas al encarcelamiento que fomenten el desarrollo y la rehabilitación.

En resumen, adoptar estas políticas no sólo promueve un sistema de justicia más humano sino también más efectivo y, además, contribuye a construir sociedades más justas y seguras para todos. Es hora de avanzar hacia sistemas penales que prioricen la rehabilitación y la prevención del delito. Sobre la simple privación de libertad.

Y, por último, me gustaría referirme a medidas que se deben instrumentar para fortalecer los mecanismos de egresos o bien para evitar el ingreso o reincidencia a la cárcel. Primeramente, fortalecer la asistencia multisectorial para la reintegración social y la reducción de la reincidencia. Bien se sabe que la prisión exacerba las dificultades que las personas enfrentan, tales como la pobreza, la falta de empleo, la debilitación de las redes de apoyo familiar y comunitario, las necesidades de atención a la salud mental, la dependencia de drogas.

Segundo, preparar a las personas privadas de libertad para su liberación. Las administraciones de las prisiones y las instituciones y organizaciones de la comunidad deben trabajar en conjunto para proporcionar apoyo práctico, social, psicológico y de salud, de acuerdo con los requerimientos de estas personas después de su liberación, para ayudarlas a reconstruir sus vidas de una manera sostenible. Lo ideal es que el enfoque de colaboración sea formalizado dentro de una estrategia nacional con un presupuesto adecuado asignado a los organismos involucrados para que les permita asumir eficazmente sus tareas.

Tercero, se debe alentar a los Estados a que realicen esfuerzos concertados para preparar también a la comunidad para recibir a quienes estuvieron privados de libertad y así se intente reducir la

reincidencia al reconstruir el tejido social. Esta tarea necesita apoyo político, colaboración entre múltiples organismos y la participación activa de la sociedad civil y las familias.

Por último, se deben fortalecer los sistemas de protección social para la población en general, toda vez que constituye un factor de protección para toda la población, incluidas las personas privadas de libertad cuando cumplen condena con programas y proyectos destinados para una efectiva integración en la sociedad.

Espero que estas sumarias ideas permitan fomentar el debate y deseo que esta jornada sea muy fructífera. Me despido recordando el compromiso de cooperación permanente que mi oficina puede ofrecer en esta y otras temáticas. Muchas gracias por su atención.

#### **GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Muchísimas gracias por estas palabras.

A continuación, daremos la palabra a las organizaciones y actores que no han podido participar de las instancias anteriores. No obstante, también dejamos en claro que, si logramos tener un buen ritmo en esta instancia, La idea es que quienes ya venían participando de las instancias anteriores pueden hacer alguna devolución sobre las nuevas participaciones que se integren a esta mesa.

Vayan pidiendo la palabra y recuerden mencionar la organización o el organismo del cual provienen, y su nombre y apellido para el efectivo registro. Muchas gracias.

#### **MARGARITA HERMIDA:**

Muy buenas tardes para todos.

Mi nombre es Margarita Hermida. Soy inspectora mayor retirada del sistema penitenciario uruguayo. Ingresé el 2 de mayo de 1978 en Punta Carretas, con 19 años y después, en el año 89, fui a la Escuela Nacional de Policía a hacer una especialidad penitenciaria.

Todo mi desempeño fue en el establecimiento correccional y de detención para mujeres. En el momento de la transición de la entrega de la Dirección del establecimiento por parte de la Congregación del Buen Pastor. Hice toda mi trayectoria allí y en el año 2006 empezó mi capacitación en el extranjero. Fui designada por el Instituto Sudamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el tratamiento del delincuente para capacitarme en Costa Rica, Suecia, Dinamarca. Después también estuve nuevamente en Costa Rica y me capacité también en el servicio penitenciario del Estado de Minnesota, que es una copia del sistema sueco.

Lo que allí se nos enseñó es que la seguridad, el control y el trato y el tratamiento tienen que estar todos a un mismo nivel. Nada puede estar por encima de lo otro. Para ver seguridad y control en las cárceles se requiere, primero que nada, la infraestructura penitenciaria de acuerdo a un estatus internacional: no más de 400 privados de libertad y no más de 15 privados de libertad por operador penitenciario. Ese es el máximo permitido por las Naciones Unidas.

Yo ya hace 11 años que dejé de trabajar en el sistema y hubo cambios, y me consta del esfuerzo que hacen los compañeros y las autoridades, sin el presupuesto.

Es realmente la práctica de estos ejemplos de buenas prácticas que dí que hay que seguir: por algo cerraron sus centros penitenciarios en Suecia. Si no, no vamos a cambiar la realidad de nuestro país.

El personal también es un tema que hay que tener en cuenta. Si no cuidamos a quienes cuidan, no podemos lograr objetivos.

También se nos enseñó que suele decirse que nadie conoce realmente cómo es una nación hasta no haber estado en una de sus cárceles. Una nación no debe ser juzgada por la forma en que se trata a sus ciudadanos de los más altos rangos, sino a los demás.

Desde que me retiré hace 11 años, me uní a las dos organizaciones que marcaron un antes y un después en la vida de las mujeres privadas de libertad. Una fue Rotary, con su programa de apoyo al sistema penitenciario, que tiene en cuenta el personal, hombres y mujeres. La otra es la pastoral penitenciaria. Hace 11 años que concurro al COMCAR, y estos últimos años todos los viernes, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde. Estoy en el módulo 11 de máxima seguridad.

Yo los invitaría a ustedes para que pudieran estar dos días allí en el módulo 11, y les aseguro que nadie sobrevive.

Es el momento, señor Comisionado Parlamentario, que realmente lo escuchen, porque cuando usted hace recomendaciones, son sumamente acertadas. Que lo escuchen.

En nuestro país, los privados de libertad no pueden continuar así. El personal penitenciario tampoco puede continuar trabajando así.

Hay esfuerzos, sí, pero los objetivos todavía no se han logrado. Se necesitan recursos y necesitamos aplicar en nuestro país esos ejemplos y buenas prácticas que cité.

Cuando fui a capacitarme a Minnesota, hicimos un compromiso que íbamos a traer lo aprendido para cambiar en nuestro país. Aplicamos dos cambios. Uno fue la creación de OSLA, la Oficina de supervisión de Libertad Asistida. Cada oficial de supervisión de libertad asistida solamente puede controlar para ser eficiente y eficaz 50 beneficiarios, pero tiene que tener también todos los recursos logísticos para hacer los controles que realmente se necesitan hacer para que la Oficina de Supervisión de Libertad Asistida sea eficiente y eficaz.

El otro cambio al que nos comprometimos, que hicimos y el personal del comisionado parlamentario lo monitoreó fueron las casas de medio camino que del sistema penitenciario uruguayo no están existiendo ¿Y por qué no existe? Si las casas de medio caminos son en base a la autogestión y no necesitan ser dentro del propio sistema penitenciario. Son casas diferentes y es la última etapa del sistema penitenciario donde se les da la oportunidad a los privados de libertad de realmente hacer todo ese proceso para volver realmente a la comunidad.

¿Qué nos dicen las normas internacionales, las reglas de Bangkok, las reglas de Mandela sobre los privados de libertad? Tenemos que comenzar a trabajar desde el primer día que ingresan al sistema penitenciario, todos los recursos técnicos de trabajo y tratamiento, y todas las organizaciones, desde el primer día tienen que empezar a trabajar con ellos.

En el COMCAR trabajo con los chicos de máxima seguridad desde hace dos años. A ellos ningún técnico los visita. Cuando yo les pregunto si tienen hijos, todos tienen 2 y 3 hijos, por lo cual significa que estamos hablando de casi 30 o 40 000 niños, hijos de los privados, hombres y mujeres de nuestro país, que tampoco se están monitoreando.

¿Cuándo se hizo el último censo de población reclusa de este país? Es el que nos da la verdadera información para los trabajos de investigación.

La sociedad civil que hoy está acá está realmente organizada de acuerdo a lo que establecen las normas internacionales, para impactar todos juntos en el sistema penitenciario.

Yo veo, convivo con ellos. No estoy hablando de la teoría. Estoy hablando desde la tristeza infinita que me da como miembro de este país, ver a esos chicos de 18 o 19 años reincidentes y que, al momento de su libertad, todos están en situación de calle. Toda su situación de calle en una pobreza extrema.

También quiero decir que la reacción existe cuando la sociedad civil da oportunidades. Por ejemplo, los niños criados en la cárcel de mujeres que, en su momento, lo voy a nombrar, Don Óscar Magurno

le dio oportunidad de trabajo a las mujeres a través de la cooperativa que ellas habían formado. Esos niños hoy son profesionales de nuestro país.

Tenemos mucho por hacer, mucho que organizarnos, pero es el momento de cambiar, porque las cosas se nos están yendo de las manos.

Lo que yo vi es lo que tenemos que realmente aplicar. El sistema penitenciario de Suecia cerró cárceles.

Está todo escrito, Solamente lo tenemos que aplicar. Y no nos podemos olvidar del personal. Los recursos humanos en su número y en su capacitación.

#### **TERESA COMETTO - ACDE:**

Hola. Muchísimas gracias por la invitación. Mi nombre es Teresa Cometto, mi colega Eduardo Tonelli, nosotros venimos en representación de ACDE.

Hace más de 10 años que visito las cárceles desde la Pastoral penitenciaria: la cárcel de mujeres y Punta Rieles nueva y una de las cosas más importantes, aprendí muchas cosas como sé imaginarán, pero hay dos grandes cosas me gustaría destacar, y la primera es la capacidad de no juzgar. Esas personas están cumpliendo su pena; entonces ya fueron juzgados. En segundo, entender los contextos: muchas veces en la cárcel de mujeres a mí me ha pasado de sentir que con un contexto similar estaría tras rejas igual que ellas.

Realmente vamos al encuentro de personas que merecen una segunda oportunidad y muchas quieren realmente tener una segunda oportunidad.

Desde ACDE integramos este proyecto que se denomina Liberados hace poco más de un año. En consonancia con los valores de la institución, entendemos que tenemos un rol que empezamos a cumplir, que es de articulación del Estado, de articulación de la sociedad civil y de articulación de las empresas, con el gran aporte que puede implicar ese contacto empresarial.

Los objetivos son dos: contribuir a esos procesos de articulación y, en ese sentido, estamos en contacto con la Dinali, con el INR, con los distintos ministerios, con distintas Ongs y las empresas que integran ACDE, que han formado parte de distintas instancias (instancias de sensibilización, visitas al polo del COMCAR, de comunicación de casos positivos, de empleo, de inserción de personas que fueron liberadas y la posibilidad de visibilizar que se puede que sí, que sí a esas personas se les da la oportunidad, se les abren de una puerta, pueden volver a un mundo en el que socialmente sea aceptado.

Hay tres grandes grupos que están trabajando en ACDE. Uno de ellos, que está liderado por Eduardo, está dentro de la Oficina del Polo de COMCAR, y allí, junto con Manpower, se trabaja en la preparación de esas personas que están privadas de libertad pero que tienen que prepararse cuando sean liberados para que sepan cómo presentar su currículum. Cómo presentarlo para tener una entrevista laboral y, en ese sentido, estamos trabajando. Por otro lado, hay otro programa que se está llevando a cabo, que se llama Derribando Estigmas, junto con Manpower, financiado por INEFOP y en contacto con ACDE, donde hay un sistema de acompañamiento de liberados: acompañamiento social, acompañamiento psicológico a través de voluntarios, a través de personas que coordinan a esos voluntarios y a través de un sistema de circularidad que se implementó entre las empresas constructoras que son de las que más contratan en nuestro país (Teyma, SACEEM, Ingener, etc., hay muchas).



Y, por supuesto, trabajar también en un proyecto de ley que nos parece súper importante de promoción de empleo para el liberado. Hoy existe una una ley que fue una adaptación de la promoción de empleo, que prevé ciertos incentivos para la contratación de liberados pero que realmente no funciona, no se aplicable a las empresas constructoras, que son las que más contratan. No se aplica a personas entre 30 y 45 años, no se aplica si las empresas tuvieron personas en seguro de paro... En fin, muchas limitaciones, además de que el proceso es muy horroroso. Entonces el trabajo en esa ley es muy importante para que más empresas se vean motivadas.

Las empresas pueden colaborar de tres formas: contratando personas, aportando voluntarios para el acompañamiento de liberados o directamente a través de dinero para poder contratar psicólogos, asistentes sociales, etcétera.

¿En qué vamos a seguir trabajando? Vamos a seguir trabajando en el escalado de Derribando Estigmas, en el crecimiento de las actividades de la oficina de COMCAR, junto con el PNUD e INR en el bono de impacto social, podemos incorporar esto dentro de dentro de esas actividades, en la parte de lo que es adicciones y salud mental junto con Dinali.

Lo que es fundamental es un equipo de trabajo que visita una a una las empresas, en contacto con los currículums de las personas que están liberadas, en contacto con Dinale, para favorecer las contrataciones.

Realmente, este es el último mensaje: la articulación pública privada es clave acá porque a nivel de las empresas públicas también se necesita mucha articulación. Se podrían dar incentivos en las licitaciones a empresas, darles más puntajes si esas empresas tienen liberados contratados.

Gracias. Muchísimas gracias.

#### **ADRIANA BEREZÁN - DIRECTORA GENERAL DEL PODER JUDICIAL:**

Buenas tardes y hasta luego. Lamento, Sé que el doctor Novela ha participado activamente en esto. No me presenté, soy Adriana Berezán, directora general del Poder Judicial, de los Servicios Administrativos. Es un placer volver a esta casa y encontrarme con dos caras, que desde mi nuevo rol de Defensora. Sí, sí, arrímese a Margarita, estimado, alguien que tiene tanto expertise en el sistema penitenciario y que nos enseñó tanto.

A todos les deseo buenos informes, buenas conclusiones.

El Poder Judicial trata de ser un garante del cumplimiento de la ley en la protección de los derechos humanos. Necesitamos de la participación del sistema.

Los defensores -no importa si son públicos o privados- no somos asistentes sociales. No podemos ponernos en zapatos que no conocemos. No es nuestro rol.

En un sistema como el penitenciario, mucho no se puede hacer. Por eso desde el Poder Judicial, siempre estaremos a disposición de lo que podamos aportar.

Mucha suerte. Buenas conclusiones que después veremos.

Muchas gracias.

#### **ANDRÉS GANDINI - SINDICATO POLICIAL SIPOLNA:**

Buenas tardes a todos. Muchas gracias por la invitación. Somos del Sindicato Policial Nacional. Si bien la invitación vino hace 48 horas, pudimos armar algo a las apuradas, para poder participar.

Me quedo con lo que dijo Margarita, referente a un pilar muy importante y es que es que todo va de la mano. Es una gran realidad. Todo va de la mano, sobre todo para la rehabilitación de las ppl's.

Vamos a hablar un poquito de lo que es la falta de recursos humanos, la falta de recursos humanos para poder hacer una excelente rehabilitación. Es algo que se viene planteando hace muchos años. Para poder tener una asistencia en tiempo y forma para los tratamientos. Si no tenemos recursos humanos para sacarlos en tiempo y forma, nos vemos con la carencia, y ahí es donde se viene todo abajo lo mismo con el tema de la educación, el tema del trabajo y, sobre todo, en la seguridad. Le paso la palabra a mis compañeros para seguir.

#### **JUAN PABLO PISCIOTTANO - SINDICATO POLICIAL SIPOLNA:**

Buenas tardes a todos. Soy el doctor Juan Pablo Pisciotano. Soy abogado del sindicato policial. Primero que nada, decir que es un gusto poder participar. Creemos muy importante que la policía tenga voz en este tipo de cuestiones, porque es parte fundamental del problema que estamos tratando, o sea, parte fundamental de la cárcel, y también escuchar un poco lo que tenemos para para decir con respecto a esto.

Lo fundamental está en que a los niveles de violencia actuales de la cárcel y demás muchas veces se los quiere no atribuir, pero sí preguntar ¿cuál es la respuesta policial en esos casos? Y la respuesta policial es muy difícil con el déficit actual de funcionarios. No es un reclamo más el de más recursos humanos, sino porque es insostenible que, con esta cantidad actual de presos, con casi 15 000 privados de libertad y -según el último número- unos 2 500 policías para todos los privados de libertad. ¿Qué sucede? Incidentes como el que convocó e inició todas estas conversaciones como ese incendio tan trágico, esa situación tan trágica. Es imposible evitarlos si tenemos, como pasa muchas veces, un policía o dos para defender todo un módulo, para atender todo el módulo.

Esta distribución no es pareja tampoco en todas las cárceles. Las cárceles más problemáticas como COMCAR, el penal de libertad y las cárceles más grandes suelen tener muy pocos policías para atender a todo un módulo. Entonces, cuando un policía tiene que atender la situación de 700 privados de libertad, como ha llegado a pasar, es realmente imposible.

Justo me comentaba el delegado de cárcel de situaciones heroicas, en las cuales la policía intenta salvar este tipo de situaciones, como incendios y demás siendo solo dos policías para defender toda la cuestión.

Si va a continuar aumentando el número de privados de libertad es imposible que con los recursos humanos actuales se pueda atender su situación y se pueda hacer algo, realmente hacer algo eficiente. Se necesita además mayor profesionalismo y mejores condiciones para esos policías que atienden a los privados de libertad. Primero en el número -y esto parece un planteamiento un poco extraño para un sindicato policial: hay que evitar que sigan ingresando privados de libertad, evitar tener estos números de privados de libertad. No es imposible que los recursos humanos actuales sigan aumentando porque no van a alcanzar jamás si no se baja el índice de privados de libertad. Si siguen aumentando 1000 presos por año, no podemos conseguir 400 policías por año para que ingresen, es imposible.

Primero tiene que detenerse ese aumento, y ahí está el otro punto: las medidas alternativas o quizás penas no tan extensas (la regla ahora es penas cada vez más extensas).

Es imposible si siguen aumentando los privados de libertad, que también aumenten los policías, que aumenten también los operadores penitenciarios y todo lo que tienen que asistir. Es imposible. La cárcel colapsa.

Por otro lado, nos preocupa mucho la situación de los policías que están muchas veces en esas cárceles y que están en casi las mismas condiciones que los privados de libertad, y eso los afecta. Están viviendo

en el mismo lugar. Muchas veces los funcionarios son, y todos los que han estado en alguna cárcel se dan cuenta, del interior del país, por lo que tienen un régimen de una semana entera dentro de la cárcel, lo que implica de hecho estar privado de libertad. Y eso a la larga termina contagiando los mismos problemas que tienen los privados de libertad: los policías terminan comiendo lo mismo en las mismas condiciones, en las mismas condiciones edilicias y sufriendo las mismas consecuencias que los privados de libertad.

Sobre todo esto, elaboramos un punteo que vamos a entregar en un documento con reformas que plantea el sindicato policial, entre ellas la insalubridad de los funcionarios policiales.

La mayoría de los presos está en una situación de tratos crueles, inhumanos o degradantes. Muchas veces se da por las condiciones edilicias, el hacinamiento, los niveles de violencia. La policía está ahí, también está sufriendo esas condiciones. Con esto no quiero decir que la policía esté en una situación de tortura, porque hay muchas condiciones que, obviamente, el policía no sufre, pero por lo menos se puede decir que está en un trabajo insalubre. Declararlo trabajo insalubre, implicaría que no tengan que hacer esas jornadas tan extensas que también repercuten en la vida y repercuten en la calidad que va a dar ese funcionario policial en la defensa de su tarea en la cárcel. Si mejoramos la tarea del funcionario policial, la tarea de quien está todos los días en contacto con los privados de libertad, es un paso.

No, no tenemos la solución, no podemos dar una solución, porque son cientos los problemas de la cárcel; pero sí se puede mejorar las condiciones de estos funcionarios que se encuentran en los centros de reclusión. Que se mejoren las condiciones y que se eviten estas jornadas extensas. Esto de estar semanas en los centros de reclusión, que tengan que pasar las mismas condiciones que los privados de libertad, teniendo incluso que hacer colectas para comer -porque las comidas que se le da a veces son muy deficientes- para poder comer mejor.

Repito: por un lado, mejorar las condiciones de estos policías, creo que va a mejorar la situación de los reclusos; por otro lado, creo que hay que empezar a reconocer que con el nivel de privados de libertad que tiene nuestro país y el hacinamiento que tiene, es imposible por más que consigamos miles y miles de policías para trabajar, siempre vamos a correr de atrás.

#### **YENIFER IZQUIERDO - SINDICATO POLICIAL SIPOLNA:**

Buenas tardes. Yo soy Jennifer Izquierdo, abogada del sindicato policial. Más allá de como abogada del sindicato policial, quiero hablar como defensora que ha recorrido las cárceles y participado en facultad de un programa en el que los privados de libertad tienen acceso a estudiar. Conocí varios privados de libertad que están estudiando carreras universitarias y se les hace muy complejo. Depende de la carrera que elijan es hasta dónde puede llegar y las herramientas que tienen ahora. Por suerte, pueden utilizar el Eva, que es el espacio virtual de aprendizaje. Así que sé bien las condiciones en las que están los privados de libertad.

Pero ahora, de este lado me toca hablar del sindicato policial y también sé las condiciones que sufren los funcionarios policiales. Están de 12 a 18 horas en actividad y después tienen unas horas libres, pero esas horas las pasan dentro del centro reclusorio. Hay un tema muy importante y es que ellos no tienen un espacio de recreación, como deberían de tener los ciudadanos en libertad. Las condiciones deberían ser iguales para todos, tanto para el privilegiado como para los funcionarios policiales.

Desde el sindicato también vemos permanentemente reclamos de los funcionarios denunciando situaciones extremas de vulnerabilidad tanto de los privados de libertad como de los propios funcionarios.

Nosotros, como sindicato vamos a proponer una serie de recomendaciones que vamos a dejar como documento. Por ejemplo, como habló mi colega, el aumento del personal para reducir la sobrecarga de trabajo y la recarga horaria; el establecimiento de programas de apoyo psicológico y bienestar especial para estos funcionarios, ofreciendo recursos para manejar el estrés y las demandas de su trabajo. El tema del estrés laboral es fundamental. El sindicato policial está trabajando mucho el tema del estrés y el de las condiciones psicológicas del funcionario policial y todo el problema que conlleva. Eso verdad, como está ahora que se ha tratado el tema de los suicidios, ¿verdad?

Garantizar que los entornos de trabajo cumplan con estándares adecuados, higiene, salud y seguridad, en especial los lugares de alojamiento de los funcionarios; contando con camas, colchones que aseguren descanso apropiado, baños con instalaciones de agua y luz, que parece una cosa mínima, pero realmente no lo tienen. Asegurar una remuneración que refleje los riesgos y las posibilidades del trabajo, garantizar que todos los funcionarios reciban capacitación adecuada para el mejor manejo de crisis y resolución de conflictos.

Justamente con este caso del incendio se me ocurrió que sería bueno también implementar personal de bomberos permanente en los lugares. No sé si hay, desconozco, pero estoy casi segura que no lo hay. Eso sería fundamental. Se me acaba de ocurrir en este momento, pensando justamente en las últimas situaciones, garantizar que los funcionarios reciban la capacitación adecuada.

Como dijimos, garantizar el tiempo de descanso adecuado y evitar la sobrecarga de trabajo.

Sería bueno también autorizar al Ministerio Salud Pública y al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social a ingresar a los centros penitenciarios sin previo aviso a efectos de realizar un relevamiento y constatar las condiciones en las que está el funcionario policial y las condiciones en que se encuentran los privados de libertad.

Es urgente implementar medidas, porque hace tiempo, hace años que venimos hablando, pero esto ya no da para más. Si el privado de libertad está en buenas condiciones, si se salvaguardan sus derechos, también eso redundaría en el funcionario policial y en su bienestar. Creo que es un compromiso de todos. Desde el sindicato podemos abortar y estamos abiertos al diálogo y aportar lo que sea necesario para garantizar y para implementar algunas de estas medidas.

#### **MARGARITA HERMIDA:**

Yo recomendaría también que la media hora de almuerzo se hagan en los comedores atendidos y servidos y no dentro del módulo mismo, que no están comiendo en las condiciones, no son las adecuadas.

#### **YENIFER IZQUIERDO - SINDICATO POLICIAL SIPOLNA:**

Sí, comen ahí mismo. En lugares que a veces están inundados, con las aguas servidas, húmedos o al aire libre, a veces porque están los huecos de las paredes.

#### **MARGARITA HERMIDA:**

Ese corte de media hora para su salud mental es fundamental.

#### **YENIFER IZQUIERDO - SINDICATO POLICIAL SIPOLNA:**

Es bueno. Y ahí hay algún tipo de esparcimiento también porque el ocio es fundamental para la vida en general, cuanto más en esta situación.

**GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Muchas gracias, muchas gracias. Nómbrense y a qué organización pertenecen.

**HONER FAGÚNDEZ - OFUCIPE:**

Soy Honer Fagúndez de OFUCIPE, sindicato de operadores penitenciarios, soy operador penitenciario. Mi compañera, María, es operadora penitenciaria.

Nosotros compartimos mucho con Margarita. Muchas gracias por sus palabras, compartimos totalmente lo que usted dice. Gracias a la compañera, también por lo que dijo con los compañeros del sindicato policial. Es exactamente lo que ellos piensan, lo que nosotros también manifestamos todos los días.

Justo se tocó el tema de la media hora, que es fundamental porque tanto policías como operadores no se han podido tomar la media hora para el almuerzo.

Yo los voy a dejar con mi compañera Sandra, que ya se va a presentar y va a indicar la postura que tiene el sindicato. También quiero agradecer a los compañeros del otro sindicato de operadores que también están presente hoy.

**SANDRA PEREIRA - OFUCIPE:**

Soy secretaria general OFUCIPE. Trajimos un documento que después lo vamos a entregar también con alguna documentación.

Voy a hablar un poco también de la experiencia de que, por ejemplo, nosotros en 2011 ingresamos con uno de los cometidos y realmente con el incremento que ha habido de 2020 a 2024, tenemos 5.000 más de lo que teníamos en 2020 y el mismo personal.

Nosotros vinimos para hacer un trabajo para rehabilitar o habilitar instituciones socioeducativas, que no se están pudiendo hacer, porque los operadores penitenciarios somos más o menos 1.000 en todo el país, para 26 unidades y hemos quedado obligados a ser simplemente llaveros. Solamente abrimos y cerramos rejas.

No podemos hacer ningún tipo de intervención porque no tenemos personal. En realidad, lo único que hacemos, hacemos lo que se puede, en la mayoría de las unidades. Por ejemplo, un ejemplo en el COMCAR, unidad 5, hay un operador para 6 sectores y tenemos que estar cubriendo necesidades básicas, cuando en realidad, nosotros ingresamos para otra cosa.

A veces se habla de que, fracasó el proyecto de operadores, pero en realidad es porque no se han volcado los recursos necesarios, ni siquiera recursos humanos, ni recursos económicos suficientes, porque el INR administra pobreza, en realidad es lo que está pasando. Se hace lo que se puede con lo que se da.

No se dan cuenta de que el tema de la seguridad, piensan que los PPL van a quedar siempre ahí, no van a salir. Realmente habría que tener una expectativa, de que las personas van a volver a la sociedad y hacer algo que sea más redituable con ellos.

Por ejemplo, ayudarlos a que mejoren realmente. No hacinarlos ahí, como están hacinados en todas las unidades y no se hace algo realmente que sea productivo para la sociedad. Nosotros hemos visto

muchos procesos de muchas PPL que han hecho grandes procesos de estudio, laboral. Pero al salir, se encuentran en la calle o vuelven a los entornos que los hace volver a reincidir, entonces esos procesos también, a veces, como que son un poco inútiles porque trabajan, estudian, o sea, hay que hacerles un seguimiento, y eso nunca se puede implementar realmente.

Me parece que falta una política de Estado realmente firme y no solamente tapar agujeros. A veces, por ejemplo, en la Unidad 5, que se hizo este tema de habeas corpus, estuvo muy bueno. Pero realmente ahora, por ejemplo, las PPL son las que pagan las consecuencias. Ahora, por ejemplo, el tema de la luz, que hay un generador que es muy caro para cambiar, y todo eso, ahora se está pidiendo que, por ejemplo, no prendan las estufas y están pasando frío.

Entonces no me parece a mí que sea tapar agujeros, si no hacer cambios que sean realmente visibles. No tapar agujeros para la prensa o se pinta un poquito acá y se pone linda la unidad.

Nunca se creó una cárcel para mujeres. También es un tema de género, se las aloja donde se puede, ahora, bueno, se va a fijar supuestamente una unidad. Pero eso tampoco está, no tiene andamio, ni siquiera hay una piedra colocada y no sabe cuándo, en qué momento.

Entonces a las mujeres siempre se las aloja en donde se puede, nunca se creó una cárcel específicamente para las mujeres. Hay cosas que, por ejemplo, ni siquiera tenemos en cuenta, tenemos 900 mujeres alojadas en unidad 5 y no tenemos en cuenta la cantidad de gente que le mandamos. Algo tan, tan pequeño, pero que es una gran cosa, ni siquiera el número de 900 lo mandamos para que tenga un paquete cada una.

Entonces me parece que ahí debería, desde las políticas de Estado, que debería cambiar.

También me quiero referir al tema de la insalubridad, obviamente, y del ingreso del personal. El ingreso del personal es importantísimo, aunque parezca que no, es porque la violencia se repite continuamente. Porque no podemos sacar a la gente a estudiar ni a trabajar. Y, además, otra cosa también el tema de alimentación y los PPL porque vos no puedes llevar a trabajar a gente que tiene hambre y qué está pasando mal porque qué ganas de estudiar puede tener.

Bueno, muchas gracias

#### **GERMÁN GUTIÉRREZ - SITRAPEN:**

Buenas, soy Germán Gutiérrez por parte del sindicato de trabajadores penitenciarios.

Yo hace poco más, hace ya como 2 años que empecé con el tema del rol, que me tocó primero como trabajador el haber presentado el Habeas corpus en cárcel de mujeres, como trabajador de esa unidad. Y ahora asumí la responsabilidad de ser presidente del sindicato de trabajadores.

En estos años he concurrido a varias instancias en el Parlamento y en otras organizaciones Y realmente, cuando se habla de cárcel, a veces me aburre que siempre hablemos lo mismo. Es algo que siento que uno expone, va sin catarsis y a veces no siento que las cosas decanten en algún lado.

Les voy a poner un ejemplo, el Instituto de Derechos Humanos fue creado en lo que era el ex Servicios de Información y Defensa de la dictadura.

y yo creo que la democracia continuamente se compara con la dictadura y hacemos actos, haciendo recuerdo de lo que fueron esos años.

No entiendo cómo los políticos hacen las políticas públicas, cómo elaboran las leyes. Por ejemplo, obviamente tiene ya hace varios años, hay una comisión de seguimiento del trabajo carcelario, tiene al Comisionado parlamentario donde anualmente hace informes y elabora la política penitenciaria. Y, sin embargo, con este gobierno, con la ley de urgencia y consideración, se aprobaron normativas de inflación penal que realmente han repercutido gravemente en el sistema penitenciario.

Yo estoy de acuerdo cuando la gente vota un cambio, que además fue ratificado con un plebiscito de que yo no puedo discutirles del tema de si la población, si la ciudadanía, quiere o no una política de inflación penal, sí tengo que achacar responsabilidades al sistema político que, si se va a embarcar en ese camino, no asigne los presupuestos adecuados para llevar un estándar mínimo de garantía de los derechos humanos a las personas privadas libertad.

Entonces, cuando hablo de compararnos con la dictadura, la ley del sistema penitenciario fue vigente, fue aprobada en la dictadura y me rechina comparar de que la norma original era más progresista que las reformas que ha introducido el sistema democrático en la ley de urgente consideración.

Les voy a poner un ejemplo, la salida transitoria que los presos gozaban con la ley de la dictadura se estableció un mínimo de un tercio sobre la pena cumplida para recién postularse para ese beneficio. Cuando se aprueba la ley de urgente consideración, apenas el 5% de la población carcelaria gozaba de ese beneficio. Ahora precisan la mitad de la pena para los delitos de penitenciaría y para algunos delitos de mayor gravedad se precisa dos tercios.

Que vivamos en plena democracia, realmente la aprobación de normas que son más gravosas para la población privada de libertad que la dictadura, es algo que tendríamos que hacer o reflexionar. Y otra cosa que no sé si acá hay un representante del Poder judicial. ¿hay algún representante?

Usted sabe que con la aprobación del código del Proceso Penal se instaló el tema de los jueces de ejecución, que son jueces que tienen a cargo la vida de toda la población privada en libertad.

Como funcionarios públicos, los jueces se postulan, porque nadie, o sea, es una elección de vida, uno más o menos asume la responsabilidad en caso de ser un juez de ejecución de diligencias, ejecución, defender la dinámica física y la vida de la persona privada.

Y yo veo que concurren a las unidades, el sistema está sobre diagnosticado del desastre que es.

Y yo no veo que el Poder Judicial tenga una política por parte de los jueces de ejecución de presentar acciones de oficio para mejorar las condiciones carcelarias. De hecho, los Habeas corpus que se han implementado han sido por parte del Comisionado y de esta persona que tiene acá enfrente y el Poder Judicial tiene esa responsabilidad y no veo, no veo que haga la tarea que tiene que hacer.

De hecho, concurren a las unidades, inspeccionan, ven que sus defendidos están en situaciones de tortura, básicamente de tortura, de tratos inhumanos, crueles y degradantes, como el Comisionado lo califica. Yo veo que solamente se limita a hacer un informe al Ministerio Interior, al Poder Judicial, pero le llega al Ministerio del Interior, a los directores de las unidades les llegan.

Entonces, yo veo que hay un problema de crisis de todo el sistema, realmente que la cárcel no les importa nadie, ni siquiera los organismos que más le tendrían que importar, sería bueno, esperararía que sea el Poder Judicial, de los jueces, que tienen eso a su cargo.

Me toca a mí de trabajador. En este en este país se creó en el año 1950 la comisión honoraria de trabajos insalubres, que es un órgano colegiado que supuestamente tenía que catalogar qué trabajos se iban a abarcar por la ley de trabajo insalubre que, aparte de que la jornada laboral se reduce a 6 horas, tiene que crear una especie de normativa laboral protectora específica para ese grupo de trabajadores.

En el año 1950 que se creó este organismo se catalogaron como insalubres varios tipos de trabajo. Hay uno que me causa gracia, que eran los inspectores de Casino, cuando se fumaba adentro. Esos trabajadores gozaron de lo que es la inseguridad.

Cárceles, donde actualmente, si bien hay una ley que dice que no se puede fumar en ningún lugar de trabajo. Más allá de las peores condiciones carcelarias, hablamos de las aguas negras, problemas del tendido eléctrico, de la sobrepoblación carcelaria. Esta comisión nunca actuó de oficio con respecto a

categorizar el trabajo carcelario como insalubre, y el Ministerio Interior y el Ministerio de Trabajo tampoco han tenido una postura de interesarse en proteger a sus trabajadores.

Entonces, al foco que quería llegar es que yo creo que hay una falla institucional de varios actores del sistema qué es lo que nos lleva a esta situación. Porque realmente no puede ser que la clase política que lleva a cabo la aprobación de la normativa y del sistema carcelario, y lee que continuamente lo que son es los informes del funcionario parlamentario o toda la gente que asiste a las comisiones parlamentarias que al final tendrían que intervenir, cómo elaboramos la política pública y a dónde queremos llegar y si en realidad cada uno está haciendo el trabajo que tiene que hacer.

**GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Estimado, quedan dos 2 minutos.

**GERMÁN GUTIÉRREZ - SITRAPEN:**

Pronto, ya terminé.

**BERNADETH BIRRIEL - SUPREMA CORTE DE JUSTICIA:**

Mi nombre es Bernadette Birriel de la Suprema Corte de Justicia, encantada de estar acá con ustedes y celebro este intercambio con respecto a muchas de las cosas que tú dijiste, disculpas si tuteo y estoy totalmente de acuerdo.

Ahora, en cuanto a los Habeas corpus, está muy discutido que pueda el juez de oficio hacer un habeas corpus, es a petición de cualquier persona y del propio interesado. Y, además, también no tenemos que olvidar que existen los defensores en materia penal.

No hay una política en materia penitenciaria. Esto, personalmente, es eso. No es algo institucional. Lo que estoy diciendo es lo que pienso, no hay una política. Creamos jueces de ejecución, damos una cantidad de particular para proteger, pero a la hora de llegar a poder hacer las cosas. Siempre está el tema: recursos. Recursos, recursos, recursos con una sobresaturación del sistema, tal vez proveniente de los procesos abreviados, de esas penas cortas que se ponen. No sé, no lo he estudiado, pero las penas cortas de prisión siempre nuestro Derecho había sido un Estado en contra. Las penas de 9 meses, 6 meses que prácticamente lleva al ocio porque prácticamente no pueden hacer nada.

Y bueno, los jueces estamos insertos en ese sistema hacemos lo mejor posible, algunos mejor, mucho peor. Pero hacemos lo posible y bienvenidas todas las críticas bienvenidos. Me encantó todas las cosas que dijiste y por supuesto que las voy a transmitir.

Gracias. Gracias.

**CECILIA MICHELINI - FUNDACIÓN MICHELINI:**

Buenos días a todos, mi nombre es Cecilia Michelini. Estoy acá con Laura Estela de la Fundación Zelmar Michelini. Escuché con mucha atención todo lo que dijeron y fue movilizante los testimonios que han hecho y también, y ahí te contradigo un poco, Germán, ver el corazón que le ponen, lo cual es una cosa positiva, porque no es verdad que a nadie le importa porque si no, no estaríamos aquí.

Por otro lado, supongo que después, al menos Juan Miguel y también Jimena e Israel, Marcos Israel nos contarán un poco las ideas más macro porque aquí lo que hubo, que es muy importante, es lo



cotidiano, lo que están constatando ustedes desde distintos ángulos de lo que se sufre y se vive en las cárceles.

Nosotros fuimos convocados para trabajar en cárceles desde el ángulo de los derechos humanos y de la construcción de ciudadanía, que es de las cosas que nosotros trabajamos en la fundación y que nos parecen fundamentales. En eso entra también todo lo que tiene que ver con la democracia y el Estado de Derecho y nos parece importantísimo que se encarere ese punto de vista.

El tema es que están, como siempre, las cosas urgentes que muchas veces hacen que retrasemos (entre comillas) lo importante. Nosotros tenemos ese desafío. Tenemos que intentar corregir para llegar a unas buenas prácticas en un país democrático que, además y con razón, lo decimos como una gran cosa. Sin embargo, evidentemente en el tema de las cárceles, en el tema de la gente que está en la calle y en el de la pobreza, no nos podemos vanagloriar.

Hay un desafío que es cómo encarar ese tema tan importante de forma macro, por decirlo de alguna manera, más en políticas; pero, a su vez, asistirlos a todos ustedes pensando en los privados de libertad, pero también en los que cuidan a los privados de libertad y en los que los vigilan, en los defensores, en los jueces, etcétera.

Cómo hacer para resolver el día a día, que es urgentísimo, y la prueba está que esto surgió de un drama espantoso y vergonzoso para nuestro país, que fue el incendio.

Me gustaría decir que cuenten con nosotros y me gustaría que, de alguna forma, la sociedad civil se pone una mesa de trabajo que aporte y que tire a las instituciones y, a su vez, que las instituciones nos tiren a nosotros en todo lo que tenga que ver con nuestros aportes, porque es complementario y lo necesitamos ambos.

Nosotros no podemos jugar el rol del Estado y de la institucionalización, que es importantísimo en un Estado democrático, pero sí podemos aportar todo lo que tiene que ver con lo cotidiano, con lo humano, con el rol que tienen las organizaciones sociales, que es muy importante.

Es también muy bueno que sea transversal a todo el país. Este tema no es político partidario, y eso a nosotros nos parece importantísimo: el hecho que se presente esto en ambas Cámaras: presidentas de la Cámara de Diputados y de la Cámara de Senadores. Es una cosa muy buena que fortalece la democracia. En esa línea, creo que tenemos que trabajar.

Otros compañeros de la fundación han trabajado en cárceles, pero no tenemos, por supuesto, ni mucho menos, la experiencia increíble que han contado aquí; pero sí que hemos trabajado en cárceles. También nos interesó muchísimo lo que se hizo el año pasado en el Día de los Derechos Humanos, en el Comisionado, sobre las cárceles y la democracia, y la fundación hizo una relatoría que les hizo llegar a todos y que, de alguna manera, se complementa mucho esa relatoría con los diagnósticos que se hicieron de todos lados sobre la situación carcelaria y con todos los testimonios de ustedes se suman, supongo, otros materiales, incluso también del exterior y de otras experiencias. Porque en realidad, si somos sinceros, sabemos qué es lo que está mal, sabemos qué cosas hay que corregir. ¿Por qué no las estamos corrigiendo? Esa es la pregunta. Y además, hay experiencias, como la que hizo Parodi junto con un gran equipo. No fue solo él, que fue en una cárcel pobre, Punta de Rieles. Punta de Rieles era una cárcel pobre, no tenía un peso más que lo que tenían las otras cárceles. Siempre dijiste que lo pudieron hacer porque tenían 700 presos y no 5.000, ¿de acuerdo? Pero fue una cárcel de democracia. Una cárcel donde se reivindicaban los derechos humanos, una cárcel donde la gente se formó, donde la gente fue persona, donde se la trató con dignidad. Y creo, corrijanme que no es la única experiencia, que hay otras experiencias.

Entonces, hay cosas para reflexionar. Porque se pueden hacer cosas sin tener más recursos. No quiero decir que no sean importantes. Los recursos son importantes, pero también la voluntad. Creo que es lo más importante.

Gracias. No quería decir nada más.

**MARGARITA HERMIDA:**

En el año 2006, por iniciativa del Ministerio del Interior, se crea la mesa de trabajo sobre mujeres privadas de libertad formada por organizaciones gubernamentales y por la sociedad civil. En algún momento ustedes estuvieron a cargo de la coordinación de la mesa, ¿por qué no se creó también, una vez finalizado este trabajo, una mesa de trabajo sobre el tema, hombres con cargos específicamente, que es más complejo, donde esté representado el Ministerio del Interior, representantes del personal, la sociedad civil y todas las organizaciones gubernamentales, y que realmente sea una mesa pragmática, con objetivos claros y de a poco, comenzar cambios reales para no continuar siempre desde la teoría, pero no avanzando?

Es una propuesta que hago.

**GIANINA PODESTÁ – INDDHH:**

Muchas gracias, Margarita.

**DENISE LEGRAND - NADA CRECE A LA SOMBRA:**

Buenas tardes, Denise Legrand y Nicolás Pardo de Nada crece a la sombra. Lo primero es destacar la presencia de operadores y policías acá, en este espacio y en todos los espacios donde se discutan las cuestiones carcelarias. Creo que durante muchísimo tiempo estuvieron ausentes, y no por voluntad propia, y eso es algo muy importante a destacar que estén presentes participando y que sean promotores del cambio de la política, porque realmente son quienes sostienen en el día a día. Entonces, por supuesto que tienen que estar

Nosotros entendemos que el rol de los directores de cárceles es fundamental. Son roles que son, aunque no lo sean profundamente políticos, que deberían ser mucho más técnicos y que deberían estar mucho más involucrados en este tipo de espacios. Porque al final del día son quienes toman las decisiones, no solamente quienes toman las decisiones con las personas privadas de libertad, sino quienes toman decisiones sobre los trabajadores. También entonces entendemos que los directores de cárceles tienen que estar involucrados. Creemos que hay mucho potencial en directores de cárceles, en subdirectores y directores de cárceles que pueden estar presentes, que pueden cambiar la política y que deberían ser también mucho más conocidos públicamente de lo que en realidad lo son. Podemos hacer un testeó que, probablemente difícilmente todo el mundo, salvo a Parodi que lo conocemos todos, pero no al resto de los directores de cárceles, que por ahí son más anónimos y también hacen un gran trabajo.

Hay una complejidad en el hacinamiento, no es una novedad. Lo que creo que hay que tener claro es que el hacinamiento es una decisión política y no es solamente una decisión política de la ley de urgente consideración. Es una decisión política de las últimas décadas de los gobiernos de los distintos signos que han tomado decisiones para el engrosamiento del sistema penal. Han tomado decisiones para que el control social se dé a través de las cárceles.

Está bien o está mal. Podemos discutirlo, pero es una decisión política que hay que asumir para después traer al modelo de gestión, porque creo que se ha visto que con determinadas leyes de inflación penal después hay complejidades en la gestión y no se pueden devolver mejores estadísticas a la población y mejores políticas a la población. Esto claramente trae problemas estructurales que los vemos y los viven. Los vivimos y los viven todos los días también quienes trabajan ahí. Trae problemas de servicios. Se ven particularmente estos días con los fríos que están haciendo, que hay una sobrecarga muy importante de la energía eléctrica en distintas cárceles y que hay un problema de adaptación, de adaptación a la violencia, adaptación a la violencia de quienes trabajan en las cárceles y también de quienes viven en las cárceles y habitan allí.

A su vez, vemos con relativa preocupación el engrosamiento del sistema penal a través de las medidas alternativas a la prisión, vemos que hay un uso muy importante de estas medidas, que deberían tener determinado fin. Pero lo que se termina generando es un engrosamiento muy importante del sistema penal. Tenemos que pensar en que en Uruguay hay, en total, unas 100.000 personas involucradas alrededor del delito, detrás de cada persona privada de libertad, de cada persona que tiene una mediada no privativa de libertad, hay un núcleo. Ese núcleo está fuertemente compuesto por niñas y niños. Entonces hay un núcleo muy grande, que se estima en unas 100.000 personas, que están involucradas con el delito. Más todo lo más todo lo que tiene que ver con quienes trabajan ahí y sus núcleos, que también de alguna manera están involucrados con el delito.

Hay una cuestión del Instituto Nacional de Rehabilitación: entendemos que tiene que haber un acercamiento necesario y fundamental. Tampoco es una cuestión de esta gestión de gobierno, sino que es muy común de la gestión alejarse de determinados espacios, alejarse de la gestión, de quienes están cotidianamente en el día a día, y ahí se hace muy complicado que las recomendaciones, que las discusiones, no se tomen como un ataque. Se hace muy complicado que la gestión tome como propias determinadas iniciativas y por eso muchas veces se termina recurriendo a algunas herramientas judiciales que no son las mejores, no son las más cómodas, pero que terminan siendo las que, de alguna manera, abren la antes del juego a esto.

En la cárcel hay determinados problemas que no son novedades. Hay un problema claro, y es lo que nos convoca a este espacio desde lo que fue el incendio y lo que fue la tramitación de un conflicto. Un problema de gestión de conflictos. Evidentemente, hay un problema de gestión de conflictos a nivel individual, a nivel interpersonal y a nivel comunitario, de todo lo que tiene que ver con la prisión. Hay un problema de ilegalismos. En algún momento hay que hablar de ilegalidad en las cárceles.

Acepta esa ilegalidad, de cómo no podemos hablar de una persecución del delito dentro de las cárceles, mucho menos achacárselo a quienes no tienen la responsabilidad de hacerlo porque están en otro rol dentro de las cárceles.

Hay un problema de ilegalismos que se da por aceptado y asumido; al igual que se da por aceptado el hacinamiento y asumido. También vemos que hay un problema de rutina: rutinas que están muy cercanas a la violencia y muy alejadas de determinadas cuestiones disciplinares que nosotros entendemos fundamental para la vida, como el estudio, el trabajo, el poder llevar una vida adelante con la responsabilidad que implica no solamente el cuidado personal, sino el cuidado de los otros, el cuidado de las otras personas que están afuera. Esto trae claramente la necesidad de trabajar en las habilidades, en la construcción de habilidades para la gestión del conflicto, trabajar mucho más en la vinculación de los trabajadores en esto, como decía al principio, y de pensar también las complejidades de lo edilicio. No tenemos espacios de convivencia en las cárceles, mucho menos, por supuesto, tenemos determinados espacios para generar espacios de educación y espacios de

esparcimiento. Pero tampoco hay espacios de convivencia entendidos dentro de los sectores, como para las y los trabajadores.

El trabajo que se dan las cárceles es también una representación de los ilegalismos que traen cárceles. Es trabajo ilegal, es trabajo informal. La legalidad y la rutina hacen las excepciones, y tenemos muy buenos ejemplos en Uruguay de gestión carcelaria, en particular del interior del país, pero también en el COMCAR los módulos 6, 7 y 9 que tiene muy buenas capacidades de gestión. Y estamos hablando de la peor cárcel que tiene el país que tiene estos espacios de gestión, que tienen mucho más que ver con la legalidad y con rutinas acertadas, otro tipo de disciplinas o de formas de imponer la disciplina. En línea con esto de la legalidad, también queremos dejar sobre la mesa un tema que entendemos es otro ilegalismo del que no se habla, pero que también salta a los ojos de cualquier persona que haya transitado por una cárcel: el uso de los teléfonos celulares. Nosotros entendemos que es hora de dar una discusión. El uso de los teléfonos celulares, de la legalización del uso de los teléfonos celulares porque aporta el acercamiento familiar, a la contención comunitaria, ayuda a que las personas asuman responsabilidades en el afuera respecto a sus hijas e hijos y a sus núcleos familiares. Es también una herramienta para la policía, para el monitoreo de actividades ilegales, porque en Uruguay tenemos los sistemas disponibles para poder intervenir cualquier tipo de comunicación bajo una orden judicial, y también de alguna manera nos permite bajar la corrupción.

Claramente, los celulares entran por algún lado, los celulares garantizan un ilegalismo que se perpetúa en las cárceles y de la mano de eso, vemos muchísimas situaciones de violencia. Y así como en algún momento entraron los teléfonos monederos a las cárceles, también entendemos que respecto a los celulares, hay que dar una discusión a la altura del momento tecnológico.

Es necesario también el tratamiento del uso problemático de drogas y de la salud mental. Hay diversos problemas de salud mental que están dentro de las cárceles y patologías duales que se dan por el aumento del consumo.

Y finalmente, entendemos que hay una disputa que tiene que ver con las decisiones políticas que se toman, y no solamente con las decisiones legislativas, sino con las decisiones políticas de gestión del día a día. Es la disputa entre la ilegalidad y la legalidad. Esa disputa es la que se necesita resolver a través de la tramitación de la legalidad para poder aportar a un sistema de rehabilitación de quienes cometan delitos.

Necesariamente tenemos que hacer que esas personas se enfrenten a la legalidad y parte de eso es tener un sistema penal profesional, con habilidades técnicas y que quienes trabajan ahí tampoco estén enfrentados todo el tiempo a la ilegalidad.

Muchas gracias.

## **LÍA FERNÁNDEZ - GURISES UNIDOS:**

Yo soy Lía Fernández de la organización Gurises Unidos. Muchas gracias por la invitación.

Mis comentarios van a ser desde una mirada fuera de la cárcel, porque yo no trabajo dentro de las cárceles, pero sí trabajo a nivel comunitario y territorial, hace más de 20 años en distintos proyectos con gurises en situación de vulnerabilidad. A partir de ahí surge nuestro trabajo con los niños, niñas y adolescentes que tienen un familiar privado de libertad. Margarita lo comentaba hoy: detrás de cada persona privada de libertad hay una familia.

Estoy viendo ahí que está Gaby de Familias Presentes en el Zoom, la saludo.

En estos núcleos hay miles y miles de niños, niñas y adolescentes que viven el impacto de tener un familiar privado de libertad. Y digo miles y miles porque Uruguay no tiene un número, no sabe cuántos

son las niñas, niños y adolescentes que sufren el impacto de tener un familiar privado de libertad. No tenemos datos oficiales, y eso es una deuda que tenemos como país.

Nosotros hemos tratado de hacer algunas estimaciones, pero la realidad es que no existe. En realidad, no es solo el establecimiento penitenciario, sino que la cárcel es parte de la cotidianidad de los barrios. Nosotros todo el tiempo estamos hablando de lo que implica la cárcel. Para los gurises y para las familias con las que trabajamos.

El impacto es multidimensional, a nivel afectivo y a nivel económico. Cuando un papá o una mamá están privados de libertad, son muchas veces los gurises que tienen que hacerse cargo de poder generar este ingreso para la sobrevivencia de la familia.

El año pasado hicimos un estudio en INISA. Más del 75% de los gurises tienen o han tenido un familiar privado de libertad. Y ellos ya entraron en este circuito muchas veces como parte de las estrategias de sobrevivencia. Y muchos de esos adolescentes también ya son papás o mamás. Parecería que hay una trayectoria que, si bien quienes trabajamos con los gurises lo que menos queremos es determinar las trayectorias de los chiquilines, lamentablemente estos datos empiezan a marcarnos: hay una tendencia que está siendo bastante estructural y difícil de revertir.

Otro aspecto que me parece importante cuando hablamos de la población carcelaria: además de las personas que están ahí cotidianamente, del personal -como bien los escuché y me imagino que debe ser tremendo- están los gurises que van a las visitas también. Y me gustaría que escuchen alguno de los relatos que ellos traen. Imagínense si es lo que es para nosotros el mundo adulto ir a una cárcel, cuánto más puede ser el impacto para un gurí, que además atraviesa todas las emociones que le genera llegar a ver a su familiar. No se lo voy a contar porque ustedes saben mucho mejor que yo lo que implica llegar hasta ahí. Seguro levantarse muy temprano, armar el paquete para llevarle cosas a su familiar, las filas; y todas las situaciones que ustedes seguro conocen.

Tenemos una deuda: pensar en las infancias y adolescencias y su derecho a poder tener un vínculo con su familiar privado de libertad, en condiciones que sean por lo menos dignas. Y además, que puedan tener el derecho a ver a ese familiar. A nosotros nos pasa que hay un montón de gurises que tenemos en hogares de amparo del INAU y que no pueden ir a ver a su familiar privado de libertad. ¿Por qué? Porque no hay una articulación interinstitucional entre INAU y el sistema penitenciario para poder acompañar a un gurí a que vaya a ver a su familia. Entonces, ahí me parece que tenemos otro desafío. Lo mismo nos está pasando con INISA: os decían los gurises que a la mamá sí, era más fácil coordinar la visita; pero con los papás parecería que el tema del ejercicio de las paternidades queda bastante bastante relegado.

Destaco a los familiares, a las mujeres cuidadoras, que son las que generalmente se quedan a cargo sobre todo de los niños y niñas que son parte también de quienes participan de los centros penitenciarios.

Comparto también lo que decían de que ya hay mucho escrito y recomendaciones. Hay instrumentos internacionales. El 30 de noviembre de 2011 fue el día del debate general sobre la situación de niños, niñas y adolescentes con padres encarcelados del Comité de Derechos del Niño y tiene un sinnúmero de recomendaciones que realiza a los Estados. Hace ya 13 años.

A los 10 años, hicimos foros a nivel de toda América Latina, con niños, niñas y adolescentes donde les mostramos estas recomendaciones y que ellos nos pudieran decir desde su propia experiencia si creían que algunas de esas recomendaciones eran cumplidas por sus Estados. Obviamente sabrán que la respuesta fue negativa y que sigue siendo una deuda con nuestras infancias y adolescentes que siguen siendo las más relegadas porque no votan, porque no tienen poder, porque sabemos que es

donde hay menos inversión, porque los gurises siguen siendo los más pobre en América Latina y también en nuestro país.

La cárcel profundiza situaciones de exclusión y de vulnerabilidad preexistentes en estas familias. Sabemos, ustedes lo sabrán mejor que yo, la mayoría de las personas privadas de libertad vienen de contextos de pobreza, de exclusión. Y lo que hace la cárcel es profundizar esa situación preexistente. Gracias por la invitación y por poder incorporar esta dimensión de niñez a la complejidad que ustedes ya vienen relatando.

#### **GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Muchas gracias.

Vamos a abrir ahora el panel para que el resto de los y las integrantes que participan de la mesa para que puedan exponer de 2 a 5 minutos aproximadamente porque ya son las 15.50 h. La idea es no irnos más allá de las 5 horas.

#### **LUIS PARODI:**

Lamento decirle que no sé todo. Voy a seguir rompiendo todo lo que pueda la cabeza, mi cabeza, o sea que si hiciera Punta de Rieles de nuevo, que no va a pasar, no lo haría igual. Les agradezco, pero no soy el viejo que sabe, porque este país sería terrible: soy el viejo que aprende. Primera aclaración, pero voy a seguir tratando de envejecer dignamente, y seguir pensando.

Yo comparto esto de que nos juntamos hace mucho tiempo, tenemos la pregunta de por qué no avanzamos. Creo que dejamos la democracia afuera.

Los compañeros que hablaban del sindicato de las condiciones de trabajo, que yo comparto, no hablan de las condiciones de no democracia de la institución policial, que a veces lo sanciona en forma incorrecta. Entonces hablamos de la forma, si somos especialistas en hablar de las dificultades, porque llegamos al tema de que no es democrática porque me sancionan con cosas que no corresponden.

Pero para poder avanzar en serio. Yo creo que la otra cosa que hay que hacer es que, me voy a meter en un tema viejazo en este país, pero yo creo que cuando el batllismo inaugura el tema de las sociedades que hoy se llaman vulnerables que yo es un término con el que ando muy peleado. A la gente que estaba prisionera de algo, la cuidamos. Que los políticos vayan a cazar los votos y a convencerlos, como nos convencen a nosotros.

Si no generamos dispositivos de este tipo, que voten. Los políticos tienen 15.000 votos y con la familia andamos casi los votos de dos senadores. Por lo menos. No entiendo por qué este país soporta el socialismo real de las cárceles: no hay iniciativa, no es posible una organización, no pueden discutir, no tienen papel higiénico. Todo socialismo real. No hay papel higiénico, no hay jabón. ¿Por qué lo aceptamos?, ¿por qué no entra el capitalismo en las cárceles? Si vivimos todos este sistema, con todas las discusiones que tenemos sobre él: más capitalismo, más Estado, menos Estado. Lo discutimos.

Doy fé que hay compromiso, pero los presos son como cortar un salame. Les vamos a enseñar algo. Si no aprende la democracia, las instituciones deberíamos volver a pensar el tema de enseñar la democracia, todas ellas. La escuela, el liceo, la familia, el fútbol, todos, la casa también. Siempre está fuera de la democracia. Si no la aprende, integra todo eso entre un lugar.

Hay presos que tienen 200 cursos. Lo que pasa es que ahí hay un tema de poder organizarse, poder pelear por sus derechos. Es un camino, no debe ser el único, porque cuando hablamos de la exclusión, hablamos de la exclusión de la democracia: a qué distancia están los derechos, a qué distancia estoy.

Me faltan los dientes, la salud, ¿a qué distancia estoy de la recreación, del placer? La cárcel debería poder arrimar, arrimar la democracia.

Ya se organizan para hacer algo y no nos piden permiso: las estafas, lo que les queda a la gente, miles de presos extorsionan a las familias. Cuando se tienen que organizar para hacer cosas delictivas, no nos van a pedir autorización, lo hacen.

Por qué no intentar revertir esto con circuitos democráticos y la pelea y la confrontación de ideas y la confrontación de valores. Lo veo muy difícil de implementar, pero lo otro es insoportable, porque lo que hacemos es esto: un cursito allá, un salón acá, como si fuera un salame ¿no?

El que no llora no mama dice el tango, entonces demos el lugar para que llore y que pueda organizarse. En la cárcel, además, está prisionero puede hacer 200.000 cosas, no se va a ir de ahí. ¿Cuál es el miedo de que hagan cosas? Es más seguro que el matrimonio, la cárcel, porque yo sé cuándo entra y cuando se va. Ningún matrimonio sabe esto, cuánto tiempo van a estar juntos ahí. Tengo 10 años para pensar qué hacer. Es el único lugar así.

Las dificultades a veces son los egos nuestros o que la pobreza nos genera que somos los que podemos más con determinadas pobreza, pero nos han llevado a la vida a dividirnos, en realidad todos tenemos buenas intenciones y creo que nos falta una discusión ideológica. La palabra de fondo de qué pensamos del preso, qué pensamos de la familia. Porque la ideología es eso. No es otra cosa.

Y hablaban de la resolución del conflicto, es sensacional. El mensaje de la democracia es aprender a manejar los conflictos de diferencia. Entonces si yo no aprendo. Eso va a ser difícil.

Yo tengo la sensación y termino, que hacemos cosas para después decir, preparamos a alguien y va a laburar y fracasa. Entonces todos decimos: viste. ¿Qué lugar democrático le doy? ¿Cómo la cárcel enseña la democracia, pero también en los sindicatos y también el INR que sea democrático? ¿Cuál es el miedo?

## **VERÓNICA MATO:**

Yo soy diputada por el Frente Amplio. Forma parte de la Comisión de Seguimiento del Sistema Carcelario y la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes. Voy a decir una vez más: agradezco a la Institución Nacional de Derechos Humanos, al Comisionado Parlamentario y todo el equipo que trabaja con ellos, haber generado estas instancias.

Más o menos comenzaron en abril, si no recuerdo mal, o finales de marzo, en la que se ha podido escuchar, debatir, sacar información y que se termine de alguna forma. No es el fin el día de hoy, pero que en la institución con una Mesa tan ampliada, escuchando las distintas voces, voces que no no habíamos podido por una cuestión de tiempo recibir. Agradezco.

Es una gran demostración, como el trabajo interinstitucional funciona, así que lo vuelvo a decir, porque me parece fundamental. Agradezco también que veo a Gabriela de Familias Presentes. Todo el trabajo que se hace desde las familias, en todas las actividades han estado con respecto a los temas en los cuales estamos debatiendo, que son profundos, que son difíciles, en los cuales sin duda es más fácil hablar que hacer.

Lo decía Margarita perfectamente, cuándo está escrito, cuánto de lo que se hizo en tal lado. No todas las personas que han dado su palabra de alguna forma transmiten eso, transmiten cómo se hablaban los distintos espacios políticos y cómo el Estado, que es el que debe hacerse cargo de esta política. Digo el Estado de su pienso, en la construcción de esas políticas y no dejarlo en manos del voluntarismo. Reconozco que hay funcionarios que son muy buenos y quedan todo, pero en realidad, cuando uno tiene ese pilar, tiene una dirección clara y robusta en cuanto a derechos humanos. En

cuanto a que este tema es importante y es un tema que no está escondido, que la cárcel no es un espacio para esconder, sino que es un espacio más de la sociedad, y el Comisionado muchas veces lo plantea, como un barrio. Podemos trabajar también las cárceles como un espacio dentro de la comunidad, obviamente, no un espacio para que queden para siempre porque no están hechas para eso las cárceles, pero sí que se entienda que es un espacio más en la ciudad donde la idea de rehabilitar tiene que ser desde el momento cero exactamente y donde tenemos que pensar que más allá de las leyes que generan inflación penal, ¿cómo pensamos y resolvemos esto como sociedad, toda esta sociedad. Yo creo que cuando se dice, y no es porque me hayan mojado la oreja, porque yo no entiendo la política desde ese lugar, que si votaran los presos los políticos le darían más bolilla.. No creo, no concibo la política desde ese lugar, pero sí considero que si tuviéramos la capacidad de que toda la sociedad se apropie de estos temas y que no sea la cárcel como un espacio de castigo del no se lo merece. Esa persona hizo mal, como uno le lleva todo lo peor a esa persona que está encerrada ahí, que quizás cometió el pueblo cometido un crimen atroz y uno le coloca toda la maldad sobre esas personas. Es un espacio de rehabilitación.

Y hay estudios acerca de eso. Hay estudios en los cuales dicen que la gente lo que quiere es que esa persona sea mejor, salga mejor.

Más allá de ese pienso que se tiene sin pensar, uno sale mejor. La gente lo que quiere es que esa persona esté un tiempo y cuando vuelva, no vuelva a cometer el mismo delito, entonces la rehabilitación es el ABC.

Es el ABC, y debemos pensar también en que todas las privaciones de libertad no tienen que ser de la misma forma, porque no todas las personas cometen los mismos delitos que la concepción en derechos humanos es fundamental y no como una palabra más que suena bonito para los informes, no como una palabra más que colocan los Estados, sino con una concepción humana de construir una sociedad más solidaria. Cuando uno piensa en términos de seguridad y más con las distintas formas en cómo ha cambiado el delito y ve que no es que no es el mismo de hace 30 es otro. Funciona de otra forma, con mayores expresiones de violencia, y el que diga que lo que pasa en una cárcel no repercute en la calle, en ese barrio, en una escuela, no sabe.

Y frente a esto, la forma en que nosotros trabajamos la privación de libertad con las familias, con las infancias, con las adolescencias, cómo rearmamos este tejido social. No recuerdo quién le había dicho que fallamos como sociedad, es la gran demostración de que fallamos como sociedad cuando alguien ingresa a una cárcel porque estaban todos esos procesos antes para que las personas no lleguen a cometer esos delitos, y, hay que decirlo también, que en las cárceles está lleno de personas pobres, jóvenes, racializadas, y no porque esas sean las personas que cometen delitos en el Uruguay, sino porque son las que no tienen también posibilidad de acceso a la justicia. Por eso también se ha hablado acá de la importancia de robustecer la Defensoría Pública, porque a veces sucede que los criminales que realizan las acciones más potentes, esos quizás tienen dinero para poder entrar y salir, entonces es también hablar de cárceles, es hablar de desigualdad. Que también se da en las relaciones.

Otro tema que me parece fundamental y que, habiendo recorrido muchas cárceles del país y no lo había tomado en cuenta. No lo había tomado en cuenta. Sí. He hablado muchas veces con personal policial, con el personal civil que trabaja en cárceles, pero no había tenido en cuenta que los funcionarios policiales muchos viven allí y no había tomado en cuenta lo de la media hora. Entonces, y eso que sí que fui y veo las condiciones. Siempre lo pensé en términos de salud mental. Pero ese detalle, que no es un detalle. Es es importantísimo tenerlo en cuenta entonces como un punto más en cómo conversando, escuchando y a partir de eso, generando políticas, acciones concretas, porque por algo somos parte del Estado, se construye.



Así que desde este humilde lugar, agradecer, hoy no pudo estar Ana Olivera que estuvo en varias actividades. Como resumen, no sé si se puede resumir esto porque sería una atrevida, si es como un aliento de que hay espacios y pensar también cómo en esta mesa. Quizás alguna vez tengamos alguna organización de personas deliberadas o personas que hayan pasado por esos espacios y quieran hacer algo este, porque allí están y consumir. También sobre esto.

#### **GIANINA PODESTÁ - INDDHH:**

Muchas Gracias. Tenemos también a familias presentes que ha pedido la palabra. Puedes habilitarte el micrófono.

#### **GABRIELA RODRÍGUEZ PASTORINO - FAMILIAS PRESENTES:**

Hola. Buenas tardes a todas y a todos.

Por suerte, hoy se habilitó esta instancia también híbrida porque por razones de salud no hubiera podido estar de forma presencial, aunque realmente hubiera estado muy bueno estar ahí.

La verdad, para nosotros, que participamos de todo el proceso desde el momento mismo de la invitación que nos hizo la Institución y el Comisionado, asistir a esta instancia -con organizaciones sociales en su sentido más amplio, desde gremiales de funcionarios policiales y civiles, fundaciones, profesionales del sistema penitenciario insertos en distintas organizaciones, que pudieron dar su mirada- nos parece que es sumamente importante. Sobre todo si de aquí en adelante quedan muchas ganas de poder hacer cosas juntos. No porque estas instancias se originaron a partir de la tremenda tragedia sucedida el 28 de diciembre del cual algunas muy poquitas acciones fueron planteadas desde el sistema penitenciario y no tenemos noticias se hayan consolidado, más allá de la que ya estaba en marcha, que era la apertura del módulo 1. Iba a bajar el hacinamiento, cuestión que no sucedió y que las propias autoridades manifestaron que no iba a suceder, porque, obviamente, si siguen entrando personas, no hay más plazas que vayan a achicar el hacinamiento que tenemos en las cárceles.

Es cierto que en muchas instancias y muchas mesas y espacios conversamos sobre el diagnóstico y más o menos estamos de acuerdo. Pero también es cierto que, en realidad, lo que no terminamos de discutir en profundidad entre todos los actores es qué cárcel queremos y para qué queremos las cárceles.

Nosotros, desde Familias Presentes, venimos desde hace un tiempo reflexionando con bastante profundidad sobre el conflicto social. Lo estamos encarando y resolviendo de muy mala manera en nuestro país. Estamos entendiendo que la cárcel es un recurso mágico para esconder abajo la alfombra.

Cuando yo era niña, me acuerdo que había un dicho que decía “si viene la suegra, esconde la basura bajo la alfombra”. Y esto es bastante parecido.

Creo que hasta que no escuchemos en profundidad sobre para qué son las cárceles y qué tipo de cárcel queremos, vamos a ir a tiendas.

Lo otro que queríamos plantear es que hay muchos por suerte, y de a poco van invitando a más organizaciones a la mesa. La mesa se va agrandando, pero yo creo que esta mesa va a estar bastante completa el día que estén sentadas las personas privadas de libertad.

En Uruguay hemos aprendido que en ningún lado hablen de determinadas personas o determinadas situaciones sin que estén presentes las personas involucradas, las mujeres, sin que estén presentes

las niñas, niñas y adolescentes, sin que estén presentes las personas con discapacidad, sin que estén presentes las personas Lgtb, etcétera.

Por supuesto que tienen que suceder muchas cosas antes para que podamos tener la posibilidad de una organización de las personas privadas de libertad, para que puedan tener su su representatividad. Pero hay que empezar a caminar de nuevo en ese camino. Si no, no se llega nunca. Si las cosas no empiezan, no llegan nunca.

Hace poco, desde el área de extensión educativa de la Universidad de la República se organizó un encuentro de docentes para trabajar el tema de la educación en contexto de encierro, y en ese espacio hubo estudiantes representando a los estudiantes privados de libertad. O sea que algún pequeño antecedente reciente hay (porque sabemos qué hace años atrás hubo intentos). Deberíamos seguir por ese camino.

Me alegró mucho la participación que puso el foco en niños, niñas y adolescentes. Así como en las familias. No estuvimos hasta que empezamos a organizarnos, y nos alegramos mucho que hoy seamos considerados como sujetos de derecho. Aunque el sistema penitenciario todavía no nos reconozca como tales, sí estamos siendo reconocidos por la institucionalidad.

Somos, y nos vamos reconociendo cada vez más como los primeros agentes de prevención de malos tratos y torturas dentro del sistema penitenciario, porque nosotros transitamos las cárceles semana a semana visitando a nuestros familiares, viendo también el entorno, conociendo a otros familiares, conociendo a otras personas privadas de libertad, conociendo poco a poco las distintas situaciones que se dan dentro del sistema.

Somos los sostenemos el sistema penitenciario, en buena medida. Lo sostenemos afectivamente y lo sostenemos económicamente. Sostenemos a nuestros familiares y sostenemos a otros.

En estos días -solo para contar lo que en una semana está sucediendo- nos dimos el espacio de un plenario de más de 30 personas discutiendo el antes y el después de la cárcel y el vínculo con los barrios, al mismo tiempo que el domingo vamos a estar presentes en la puerta del COMCAR con una nueva jornada de Juguemos en la Fila, jugando con los niños, niñas y adolescentes que estén ese día en la fila para visitar a sus familiares. Hicimos también una donación de ropa al COMCAR.

Entonces, sostenemos en buena medida, igual que muchas otras organizaciones, al sistema. Es tremendo que el sistema dependa de las donaciones que se hacen a través de la mesa de la cárcel de mujeres y a través de un montón de espacios, para que los privados de libertad puedan tener mantas, sábanas, ropa de abrigo.

Bienvenido este espacio. Ojalá que, además del documento que ojalá sea potente y que sea bien recibido por el sistema político, estas instancias vayan generando también semillas que germinen en un nuevo trabajo.

Finalmente, agosto es el segundo aniversario de Familias Presentes y en breve van a estar recibiendo invitación a alguna actividad que vamos a estar haciendo. Muchas gracias a todos.

**GIANINA PODESTÁ – INDDHH:**

Muchas gracias, Gabriela.

Si no hay más interesadas o interesados en poder exponer brevemente, daríamos paso al cierre del día de hoy, primero con Juan Miguel Petit y luego Jimena Fernández.

**JUAN MIGUEL PETIT:**

Muchas gracias a todos por la participación.

No tengo mucho para agregar, porque creo que se ha dicho todo acá: los temas, los que hemos venido trabajando, los que nos preocupan a todos, esperemos que los reflejemos en el documento.

Cuántas ideas similares: combate al hacinamiento, trabajo con los niños -que es un viejo tema que venimos hablando desde hace una década con algunas organizaciones de infancia, que impacta. Ya lo hicimos también en esa reunión del Comité, es un tema fundamental: los miles de niños de personas privadas de libertad con referentes presos.

El tema de los funcionarios, sin duda, y yo lo he hecho públicamente, pero hago también la autocrítica la misma que hacía la diputada: a veces nos pasa, por nuestro mandato legal que es la promoción de los derechos de las personas privadas de libertad, que resolvemos poco de las personas que trabajan con las personas privadas de libertad. Tenemos que mirar más a los funcionarios. Yo hablo mucho en mi equipo. También hablamos mucho con los funcionarios. Son nuestros compañeros de trabajo. Estos son penitenciarios también, como nuestro rol que somos parte del sistema penal y los funcionarios recién se lo decía a la periodista, son los que están en la primera fila.

Son los primeros funcionarios de los derechos humanos. Los de los derechos humanos no somos nosotros. Los primeros son todos los que están ahí todos los días y no es una demagogia barata. Es una realidad, porque el mandato del funcionario de prisiones es un mandato de derechos humanos. No es un mandato administrativo, operativo, de gestión.

Todos los temas que refieren muestran el sinsentido de construir cárceles nuevas. Estamos hablando que necesitamos hoy 6 cárceles de cerca de 500 personas, por lo menos. Eso, financieramente no va a ser posible para nadie: contratar miles de funcionarios, contratar miles de policías y técnicos operadores. Imposible. Ese camino no es un camino.

Hay que construir otro camino diferente que queda como seguimiento de todo esto y que la medida alternativa sea la cárcel, que haya más medidas alternativas, que haya más conexión con las políticas sociales.

Todo el trabajo con la familia, es una cosa muy importante. Esto que señalaba muy bien este Gabriela, en la oficina lo ha planteado siempre. Es más, siempre hemos tratado de que hayan de estas organizaciones familiares, de familias en las cárceles. Hubo varios intentos de organización de familiares, inclusive les pusimos a su disposición los locales del Parlamento, porque nos parecía fundamental ofrecer organizaciones civiles. Bueno. Por suerte, como decía Gabriela van en el segundo año, respetando nosotros totalmente su autonomía de criterio de mandato y de postulados. Es muy importante que haya que esto se haya plasmado en una en una organización Este finca. Muchos temas dan para muchísimo. Yo creo que si estas reuniones tienen que ver, tengo un matiz en lo que decía Gutiérrez.

Primero que no somos siempre los mismos y aunque seamos los mismos, es como los oncólogos que pasan toda la vida luchando contra el cáncer y los diabetólogos contra la diabetes, y los maestros contra el analfabetismo, y los penitenciarios contra las malas cárceles. Yo creo que hay más gente. Yo creo que pasan cosas, pero pasa que estamos en un sistema que yo usamos como contracorriente, pero el contrario, llamémosle como quieran, la carencia del mal, las ausencias, lo que es la falta de política nos hace, el aumento exponencial de protección penitenciaria hace naufragar todos los buenos intentos, desde el último funcionario, casi lo que puede hasta el director, más empoderado queda todo como anulado con un saldo negativo por ese aumento de la población, ese aumento de los problemas, el colapso, la falta de posibilidad de encarar respuestas, el encierro, etcétera, etcétera. Lo que sabemos nosotros contra lo que estamos trabajando, o sea, de alguna manera, habrá que

romper ese nadar a contracorriente y hacer una innovación social del tipo de las del Uruguay sabe hacer.

En los temas penales ha convivido muchas veces con cosas horripilantes, como lo dijo el Código del Proceso Penal. Y bueno, igual convive con este sistema que conocemos, pero bueno, también tiene sus arrestos, en los cuales inventa cosas geniales y que nos ha destacado en el mundo como país de políticas sociales desde principios del siglo pasado.

Entonces este es un tema en el cual Uruguay debería ponerse a la altura de sus mejores tradiciones. Estos son aportes, ojalá, la próxima legislatura, la próxima administración, los próximos ministros, la Suprema Corte encuentren herramientas en esto. Habrá otros actores. Nuestro aporte en breve será hecho público. Lo llevamos a la mesa chica, primero, después lo haremos público con todos los insumos y aportes que hubo acá o que lleguen.

Si alguno de los que está hoy acá quiere aportar otro elemento por escrito, bienvenido, será. Vamos a colgar todo, vamos a colgar los materiales. Y lo último, ese planteo que surgió por varios lados, tomamos nota. Vamos a pensar capaz que hay cosas que esta mesa puede seguir haciendo y esperamos también comunicarles alguna novedad sobre el trabajo en el módulo 4.

Hay algunas acciones que están haciendo allí, también informaremos en breve. Gracias.

#### **JIMENA FERNÁNDEZ:**

Para cerrar y en muy cortito. Cuando habíamos llamado a por enero a juntarnos las dos instituciones y trabajar en torno a este tema, habíamos hablado de esperar lograr unas líneas de trabajo que sirva para avanzar hacia un sistema penitenciario propio del siglo XXI y la tradición humanista del Uruguay. Creo sinceramente que el trabajo que venimos haciendo desde abril y el documento y todos los aportes que vamos a poner con todo ese documento. Lo que nos van a dejar hoy van en ese sentido. Van a poder mostrar una línea común de acuerdo entre todos los temas. Siempre aparecen hacinamiento, medida preventiva, salud en cárceles, familiares. Todo el tema del presupuesto de la reincidencia. Hoy hoy surgieron algunos en esto de hacer una última mesa muy abierta. Surgieron algunos que no habían estado tan presentes antes. El tema del sector del sector privado y el rol que puede jugar el sector privado, el tema de los de los funcionarios y la vida vida de los funcionarios dentro de la cárcel, y lo que eso supone como violación de sus propios derechos. Era algo que no había surgido tan claramente.

Lo mismo de todo el tema de la niñez y las infancias que están ligadas a esas familias y lo que para ellos suponen. O el tema de los votos del voto de las personas privadas de libertad y la democracia en la cárcel, como le hablaba Parodi.

Como ustedes saben se armó una pequeña secretaría que se creó con parte del equipo de Comisionado y parte del nuestro. Simplemente cerrar agradeciendo por un lado a esta persona que nos vienen ayudando en la secretaría, es decir, a Santiago Sosa, Gabriela Riephoff y Gianina Podestá, también agradeciendo a los técnicos del Sistema Penal Adultos del Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura de la institución Daniel Díaz y a Daniel Fessler porque nos estuvieron sistemáticamente aportando documentos.



Institución Nacional  
de Derechos Humanos  
y Defensoría del Pueblo

Bulevar Artigas 1532, Montevideo  
Tel. (+598 2) 1948  
[www.inddhh.gub.uy](http://www.inddhh.gub.uy)  
[secretaria@inddhh.gub.uy](mailto:secretaria@inddhh.gub.uy)